



Mimesis dramática

es un acabado ensayo que incursiona en el sentido del drama apoyado en la etimología de palabras tales como *miméris*, *muto* o *lisis*.

Su autor, José Ricardo Morales, es dramaturgo, profesor e investigador de Teoría e Historia del Arte en la Universidad de Chile.



Para ver teatro

Neda Brkic

Este libro nos llega en un óptimo momento. A la luz del Festival Mundial del Teatro de las Naciones, ya próximo, donde se darán cita actores, escritores, dramaturgos y un espectador público (a pesar de la crisis del teatro). *Mimesis dramática* comprende una serie de ensayos sobre el drama que incluye nuevas lecturas de ciertos conceptos, o una precisión de ellos acordes a su sentido más íntimo.

El autor, José Ricardo Morales, es dramaturgo, profesor e investigador de Teoría e Historia del Arte en la Universidad de Chile, ha publicado numerosos trabajos sobre arte y literatura. También fundó el Teatro Experimental; después trabajó con Margarita Xirgu, la gran dama del teatro español en el exilio. En el último capítulo el autor trata sobre el intérprete y se refiere precisamente a ella, enseñándonos un conocimiento cercano, sentido, lleno de respeto por esta artista que dependió. España, envuelta en el dolor y pérdida de la palabra, circunstancia propia del desierto.

El libro es una acabada incursión sobre el sentido del drama y sus alcances, apoyado en la etimología de las palabras tales como *miméris*, *muto* o *lisis*, presentes en los ensayos del texto. La obra, El personaje, El autor, El intérprete.

El dramaturgo

Cada capítulo es un planteamiento afilado de su título, enriquecido por anécdotas históricas, enfoques filológicos, señalando además los diversos usos con otras expresiones del arte, como por ejemplo, la poesía, en el caso de Corbier. En este ensayo, que también es una visión de la condición del dramaturgo, el autor resuelve las profundidades de este

poeta-filósofo-dramaturgo, revelando una apasionante visión del pensador que asignó un carácter dramático a su concepción del hombre y la vida. Por lo mismo, fue un persona autor, contrariamente a lo habitual, donde la labor dramaturgica es resultado de la experiencia de vida y de la lenta nomenclación del oficio. Su modo de pensar, entonces, logró catalizarse por la vía más consecuente: el teatro.

Del mismo modo, nos habla de Miguel de Unamuno, "persona de hechura y actuación dramáticas", en palabras del autor, ya "que el drama representa la dificultad de la acción en el camino que nos está —o nos hemos— desvirtuado". Añade: "de ahí que la persona dramática, el hombre en camino, por fuerza de la andanza y de sus riesgos es el que hace de su hacer, hazaña". Unamuno hizo de su hacer una gran hazaña de vida, en la que trató de ser siempre y sólo él. Lo que le valió, por cierto, el doliérselo, pero también la adhesión de aquellas generaciones que leímos su voz apasionada.

La mimesis

Indispensable en la titulación de la mimesis es el teatro de Federico García Lorca, de quien resulta su concepción de volver a los orígenes de la tragedia, para así fundir la originalidad del autor sobre el reconocimiento de tal origen y no en su repetición, como era habitual. *Bodas de sangre*, *Yerma* y *La casa de Bernarda Alba*, señala Morales, se sitúan exactamente a muchas de las condiciones establecidas por la teoría aristotélica de la tragedia, tal como se fundamenta en la *Poética*, así como fueron interpretadas de un modo diferente a lo acostumbrado.

La misma premisa de Federico nos dejó boquiabiertos e insatisfechos: "vive sino el de España: fue de dar la muerte o apagar en silencio a quienes más la alientan y

José Ricardo Morales

MÍMESIS DRAMÁTICA



PR

EDITORIAL LOM

grasa

declaran", dice Morales.

Por otro lado, pero estrechamente relacionado con la vida (en su condición de Drama) el concepto de *mimesis dramática* despierta curiosidad al ver como se manifiesta en los variados escondrijos de nuestra cotidianidad, nuestra historia, y se insinúa a priori hacia el futuro mediante el hilo de la modernidad, que es la técnica.

¿Qué es mimesis? No es, como lo dice el Diccionario de la Real Academia Española, (que además lo distingue omitiendo el actor en la primera sílaba) "imitación que se hace de una persona, copiando lo que ha dicho y remediando en el modo de hablar"—etc.—complemento pensado. *Mimesis* es el denota sustitución. Uno por lo otro, o éste por aquél. Pero también manifiesta otro aspecto: su espíritu de repetir indefinidamente lo mismo (Re-prensión).

De las varias condiciones propias de la mimesis que se hñan en

nuestra cotidianidad está también la representativa, estimulada, desde el punto de vista de la integración, por la técnica y que se manifiesta, por ejemplo, en las comunicaciones, (facilitar) los simuladores (industria espacial) y también en el ámbito de la imagen (marketing social o político) donde ésta se fabrica y amolda a un precepto para denotar un tipo, de acuerdo a los sagrados apóstrofes del mercado o del voto.

En esta misma posibilidad sustitativa se encuentran los sucedáneos (pretens, físimos sintéticos) y algunas formas de lenguaje en que el significado reemplaza el signo, como por ejemplo, *de jure* a *habeas* (sonido transformado en verbo, y por lo tanto en expresión idiomática).

Y por último, nos revela la condición repetitiva de la mimesis, que se manifiesta en aquella circunstancia donde se reproduce en serie un objeto, como un grabado, o tal

Mimesis dramática

José Ricardo Morales. 160 páginas. Colección Nueva de la Editorial Universitaria. Santiago 1992. \$100.

vez donde se perpetúan los sacajigos a medio armar, desfilando sobre la línea de ensombajaje.

Retomando el concepto de condición de sustitución en el Teatro, la *mimesis* y sus posibilidades permiten que el actor sea uno (él) por el otro (el personaje), revelando el carácter sustitutivo cuando el actor y la escena figuran en el lugar del personaje y de su localización real.

El espectador

Lo más importante de esta serie de magia que se hace presencia en el espacio de la representación dramática está en los diversos aspectos de la mimesis que adquieren siempre del espectador, ajeno al personaje y su debilitamiento, pero que lo consueña en su experiencia, reaccionando a la acción que observa, viéndose, sustituyéndose en el personaje.

El libro de José Ricardo Morales no sólo es esclarecedor en una serie de conceptos propios de su oficio, sino que detalla creencias angustiosas en algunas costumbres del lenguaje, como sucede con el concepto del rito. Se ha repetido mucho que el teatro proviene del rito. Pues bien, el rito no es comunicable o manifiesto debido a su carácter secreto, de la observancia de una verdad o mensaje entregado a escogidos (tal como ha sido siempre). El teatro, en cambio, es manifiesto, visible, requiere de observadores: sin un público no se consuma la mimesis dramática que conlleva el hecho de sostener (actor por el personaje) repetir (representar la obra, representar el personaje a través del trabajo creativo del actor) e iniciar una acción de la circunstancia del hombre en un espacio y tiempo fijos.

Sin duda, es libro que refleja una aproximación fresca y vital a una de las actividades más sagradas del hombre, donde lo imposible se hace posible, escrito en la letra firme de la palabra de España.

Para ver teatro [artículo] Neda Brkic.

Libros y documentos

AUTORÍA

Brkic, Neda

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Para ver teatro [artículo] Neda Brkic. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile